

El Lavatorio de Pies

Nelson Cruz

Introducción:

¿Por qué no practicamos lavamiento de pies en la adoración de la iglesia de Cristo? ¿Qué enseña la Biblia acerca del lavamiento de pies?

1. Lo primero que debemos entender es que la doctrina de Cristo revelada en el nuevo testamento es la misma para todas las edades desde su muerte hasta el fin del mundo.

2. Pero hoy día algunas denominaciones insisten que la iglesia debe seguir practicando lavamiento de pies en la adoración de la cena del Señor.

- En algunas sectas lo hacen cada vez que practican la cena del Señor.
- Algunas agrupaciones lo hacen una vez por año. Todas las religiones que practican el lavamiento de pies como ceremonia religiosa se basan en el ejemplo de nuestro Señor Jesucristo en Juan 13.

3. Creo que todos queremos hacer lo que Cristo enseña que si Cristo quiere que practique el lavamiento de los pies, yo quiero hacerlo. Pero al mismo tiempo, no quiero participar en un rito que realmente no sea parte del plan divino para la iglesia del Señor.

En nuestro estudio es nuestro deseo responder a las siguientes dos preguntas:

I.- ¿Por qué no practicamos lavamiento de pies en la adoración de la iglesia de Cristo?

Juan 13:1-4

Queremos enfatizar que Jesús no estaba estableciendo una ceremonia religiosa con la cena del Señor. Estaba ilustrando la enseñanza de humildad y servicio a los demás. No tenía en mente establecer un nuevo rito sino ilustrar un principio fundamental en el reino de los cielos. Utilizó una costumbre antigua para confirmar una enseñanza nueva acerca de **LA GRANDEZA DEL SERVICIO**.

1) Lo nuevo que Cristo introdujo a sus discípulos en aquella noche fue que el maestro mismo les lavó los pies. Lo nuevo que les enseñó fue que no estuvieran esperando que otros les lavaran los pies sino que lo hicieran ellos mismos, los unos a los otros. “Pues si yo el Señor y Maestro, he lavado vuestros pies. Vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros” (Juan 13:14).

Así que el ejemplo que Jesús les dio no fue para introducir una ceremonia de lavamiento de los pies en la iglesia, sino para enseñar la humildad y el servicio al hermano como principio esencial y perpetuo en la iglesia de Cristo.

2) Es evidente que Cristo tenía en mente algo mucho más importante que una ceremonia cuando dijo: “lo que yo hago, tu no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después” (Juan 13:4).

No hay duda que Pedro entendía perfectamente que Jesús le estaba lavando los pies. Pero lo que Pedro no había entendido era la enseñanza de la GRANDEZA DEL SERVICIO. No habrá comprendido que es por medio de la humillación voluntaria que somos exaltados por Dios.

Pedro no tendría problema para entender un simple rito de lavamiento de pies. Pero él y todos los apóstoles habían manifestado en varias ocasiones incluyendo esta misma noche que les costaba entender: **LA GRANDEZA DEL SERVICIO.**

- 3) Esa noche fue por lo menos la tercera vez que hubo disputa entre ellos sobre quién de ellos sería el mayor, lo que Pedro no entendía es esta noche fue como el maestro podía estar entre ellos como el que sirve.

“Lo que yo hago, tu no lo comprendes ahora” (Juan 13:7) Significa que Pedro no comprendía la lección que Jesús les estaba enseñando por medio de su ejemplo de humillación y servicio. Lo que Pedro entendió después no fue que la iglesia tenía que practicar el lavamiento de los pies cada vez que tomaban la cena del Señor, sino que el camino a la grandeza es el camino al servicio humilde (1 Pedro 5:2,3).

- 4) Por tanto el deber que Jesús dejó encargado a sus apóstoles no fue el de repetir una ceremonia o rito de lavar los pies en ciertas reuniones religiosas. EL DEBER que Jesús les encargó a ellos fue que sirvieran los unos a los otros en cada oportunidad que la vida les presentara. Es cierto que Jesús les enseña que debían lavarse los pies los unos a los otros. (Juan 13:14,15)

Era su deber hacerlo. Debían seguir el ejemplo de Jesús. Pero el ejemplo de Jesús no era una ceremonia practicada en las reuniones cristianas sino un servicio practico que debían llevar a cabo en la vida cotidiana.

- 5) Además de ser la explicación más natural de acuerdo con los eventos de aquella noche, esta idea tiene el apoyo total de las escrituras del Nuevo Testamento que registran las actividades de la iglesia primitiva en sus reuniones y en su vida cotidiana.

En ninguna parte de la historia de la iglesia registrada por inspiración, en los libros del Nuevo Testamento, se encuentra ningún ejemplo, ninguna instrucción, con respecto al lavamiento de los pies en las reuniones de la iglesia. En varios pasajes del Nuevo Testamento encontramos instrucciones detalladas acerca de la cena del Señor en la iglesia de Cristo (1 Corintios 11:23-34; 10:16,17) También, encontramos ejemplos bíblicos de la celebración de la cena en el primer día de la semana (Hechos 2:42; 20:7).

Pero en cuanto a la supuesta practica del lavamiento de pies en las reuniones de la iglesia, no encontramos nada. No hay ningún ejemplo de que lo hicieran. Tampoco hay ninguna instrucción sobre la necesidad de hacerlo.

- 6) Pero si tomamos en cuenta la vida cotidiana de los cristianos fieles, sí, encontramos al menos un pasaje que menciona el lavamiento de pies en 1 Timoteo 5:9,10. El apóstol Pablo escribió instrucciones al predicador Timoteo sobre los requisitos para viudas que recibirían sostenimiento permanente y total de la iglesia. Estas viudas parecen ser siervas especiales de la iglesia que recibían ayuda económica de ella.

Parece que para esta situación especial hacían una lista. Pero Pablo por inspiración del Espíritu Santo insistió en que las viudas puestas en la lista llenaran ciertos requisitos. Entre estos requisitos

encontramos una referencia que nos aclara un poco más este asunto del lavamiento de los pies entre cristianos.

“Sea puesta en la lista solo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, que tenga testimonio de buenas obras, si ha criado hijos. Si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los Santos, si ha socorrido a los afligidos, si ha practicado toda buena obra”

Fíjese bien que todos estos requisitos para la viuda fiel no tienen nada que ver con las reuniones de la iglesia sino con su carácter personal y su vida cotidiana. El lavamiento de los pies no tiene que ver con una ceremonia en la iglesia sino con la hospitalidad y el socorro a los afligidos y otras buenas obras de esta clase. Era deber de las viudas cristianas y de todos los cristianos practicar el lavamiento de los pies de los santos. Pero no era una ceremonia durante las reuniones de la iglesia sino en el hogar como parte del servicio de hospitalidad ofrecido a los huéspedes que llegaron a sus casas.

“Recuerde que era algo natural”. Una de las costumbres naturales de aquella parte del mundo en aquellos días fue ofrecer el agua para el lavamiento de los pies, o hacer que el siervo de la casa lavara los pies del huésped. Pero la hospitalidad practicada entre los santos era diferente porque habían aprendido de Jesús la humildad y el deber de lavarse los pies los unos a los otros en estas situaciones cotidianas.

II.- ¿Qué enseña la Biblia acerca del lavamiento de pies?

La Biblia enseña que el lavamiento pies **ERA COSTUMBRE ORIENTAL**.

La Biblia es clara en revelarnos que Jesucristo no fue el primero en introducir el lavamiento de los pies a sus discípulos. La costumbre de lavar los pies de otra persona ya era parte del ambiente del mundo humano en que vivió. Es decir que cuando Jesús lavó los pies de sus discípulos ésta no fue la primera vez que ellos hubieran visto esta costumbre.

En tierras orientales de nuestro mundo, el lavamiento de los pies de los huéspedes en la casa de uno había sido costumbre relacionada con la hospitalidad desde hacía siglos cuando Jesús lo hizo. No fue algo nuevo.

- 1) ABRAHAM - El primer ejemplo en la Biblia del lavamiento de los pies de los huéspedes se encuentra (Génesis 18:4) Cuando Abraham ofreció traer agua para lavar los pies de los tres varones que llegaron a su tienda. Su sobrino, Lot, ofreció lo mismo como parte de su hospitalidad a los ángeles que llegaron a Sodoma, poco antes de su destrucción (Génesis 19:2)

Así sucesivamente, la historia bíblica presenta varios ejemplos de este acto de hospitalidad practicado por las gentes de aquella parte del mundo. No era por mandamiento divino que lo practicaban sino como parte de sus propias costumbres. En consideración de los huéspedes que llegaron a sus puertas.

Era especialmente apropiado en su ambiente ya que casi todos llevaban sandalias y caminaban mucho a pie. El polvo se filtraba fácilmente en las sandalias y los pies naturalmente se cansaban de tanto caminar. Por tanto, al llegar un huésped a la casa se le ofrecía agua para lavar los pies o si había sirviente éste se los lavaba. De otra manera, el amo de la casa solamente ofrecía el agua y generalmente el huésped lavaba sus propios pies.

- 2) ABAGAIL - En 1 Samuel 25:40,41 Abigail al saber que el rey David la había escogido para ser su mujer. Señaló su actitud humilde de la siguiente manera: “He aquí tu sierva que será una sierva para lavar los pies de los siervos de mi Señor” Así queda claro que la tarea de lavar los pies de otro se consideraba como un acto de humillación y servicio humilde practicado únicamente por los siervos.
- 3) CASA DE SIMÓN - Cuando Jesús estaba en el hogar de Simón el Fariseo, una mujer pecadora regó con lágrimas sus pies y los enjugaba con sus cabellos. En esta ocasión Jesús fue criticado por dejar que una mujer pecadora se le acercara tanto. No obstante, dejar de ofrecer el agua para el lavamiento de los pies de algún huésped se consideraba como falta de cortesía, consideración personal y cultural.

Lucas 7:44-46 “Y vuelto a la mujer dijo a Simón: ¿ves esta mujer? Entre en tu casa, y no me diste agua para mis pies, mas esta ha regado mis pies con lágrimas y los ha enjugado con sus cabellos, no me diste beso, mas esta, desde que entre, no ha cesado de besar mis pies, no ungiste mi cabeza con aceite, más esta ha ungido con perfume mis pies”.

Fíjese bien que Jesús menciona tres actos de hospitalidad y cortesía que se practicaban en aquel tiempo. Todos ellos eran costumbres que son: 1) El agua para lavar los pies, 2) el beso de saludo y 3) el ungir la cabeza del huésped especial con aceite. Simón no había sido muy hospedador porque no había hecho ninguno de los tres más esta pecadora había hecho más.